

Gerona se asoma al mar por San Feliu

VARIEDADES

Hablando en gerundense, forma parte de su propio sentir, como si para ello no efectuara cambio alguno, la consabida visita a su salida natural al Mediterráneo: a San Feliu de Guixols.

No iba a escapar de este traslado. Determinado día, sin darte cuenta, te encuentras con unos amigos que van—o vienen para Vds.— a la bella población y cambias el consabido paseo por la Dehesa, con otro en el siempre más alegre y bullicioso junto al mar. En él se adivinan los dos contrastes de estas en tantos aspectos ciudades hermanas. La placidez serena gerundense, y la algarabía multicolor costera.

Y al decir multicolor no nos referimos a esas combinaciones más o menos extravagantes de las telas veraniegas.

San Feliu de Guixols, tiene una atracción ilimitada. Por eso cada año aumenta el número de seres que acuden en los meses calurosos a buscar en su brisa suave, un sedante a su batallar durante las tres restantes estaciones.

A los de años anteriores se unen otros absorbidos por la propaganda gratuita de los primeros.

Y ahora, cuando acudimos una tarde solitaria a San Feliu, nos encontramos en un torbellino de gentes que parece imposible puedan cobijarse bajo los techos de la población,

Yo estuve dos horas en el Paseo. Sentado contemplando el inacabable desfile. En mi solitaria espera vi lo que puede llamarse la más extensa variedad de modelos. Las féminas, esclavas eternas de lo que ellas llaman

despreocupados alardes. Dicen nada les importa lo que puedan opinar los demás; que prescinden de ellos Y exprimen los sesos buscando llamar la atención. Quieren prescindir de todos y buscan que todos se fijen en ellas, para lo cual no reparan en lo que podría parecerlos inverosímil, en otro lugar u época.

Porque lo bueno del caso es que veía desfilar muchas caras conocidas. Pero solo las caras. En varias ocasiones he manifestado mi criterio, de que el extranjero o turista, es extravagante, porque aquí se encuentra lejos de su habitual ambiente. Quizás en su pueblecito, sea un atento tendero. Y aquí se pasea con el pantaloncito, mostrando unas piernas que nada tienen que ver con la escultura clásica.

Si. El ambiente influye en nosotros. Por eso, de regreso ya, mis compañeros me han preguntado que me pareció la población marinera. Buscaba una definición apropiada. Al fin les dije:

Me pareció un campo de fútbol.—Sí, eso mismo. Un campo de fútbol en domingo por la tarde, lleno de espectadores, donde se grita desafortadamente prescindiendo de la propia personalidad. Aquel Sr. comerciante o con una brillante carrera, que durante la semana se muestra adusto en todos sus quehaceres, allí, por no haber señalado el árbitro una pretendida falta, grita desafortadamente las

palabras menos aptas para un caballero.

También cerca del mar se deja o prescinde algo de la personalidad propia. Quizás este sea precisamente su mayor atractivo. Y explique algo de ciertos turistas. Huir de la monotonía de un quehacer diario. Y entonces, si no encontramos la felicidad, nos lo parece, que para el caso es igual.

G. B.

Varcora
en
Gerona

Rebajas... Saldos... Liquidaciones... Los escaparates de nuestra ciudad, en forma más o menos llamativa están señalando estas ventas a bajo precio, por liquidación géneros temporada, por reformas, por o para favorecer a su distinguida clientela y amigos, etc.

Sí, es la época de encontrar ciertos géneros a un nivel de precio inferior al que habitualmente señalan. Quizás el de ahora sea su precio verdadero. Pero en fin, el caso es que de vez en cuando se producen estos fenómenos, siempre claro está, indicado en que las ventas son flojas. Y siempre también, en momentos en que las personas disponemos de menos posibilidades

Eso en cuanto se refiere al comercio. En arte y concretamente en el escénico, sucede otro tanto, principalmente en las grandes urbes y con estos envíos a provincias que se ha dado en llamar «bolos». Las compañías teatrales o de revista, efectúan también sus «saldos», ofreciendo a un precio de butaca mas ase-

quible, las funciones que en invierno llenaron sus carteles, ya que no siempre su local. Pero, al igual que en lo comercial, el público ahora está con la solución de su veraneo, algunos con problemas, y otros con facilidad, pero en ambos casos absorbiendo su totalidad de tiempo.

En deporte, perdón, quiero decir en fútbol, también hay liquidaciones. Pero aquí haciéndolo al revés como tantas otras cosas, estas suelen ser a precio mas alto de que lo en realidad valen. Los saldos vienen en Septiembre, a cargo de estos jugadores que se han pasado el verano en busca de un club y despues se agarran al primero que pueden. Pero las liquidaciones, las de ahora, son a precios de gran señor. Por eso sólo compran los equipos señeros de nuestro futbol. Y los grandes intermediarios o comisionistas de este deporte, (perdón otra vez — a fuerza de leerlo sale siempre igual—) del futbol quería decir, están ahora en plena actividad.

Gerona no podía librarse de ello. Hay muchas idas y venidas. Concretamente el aficionado no sabe nada. Sólo el clásico «dicen que dicen» y no menos que, «cuando el río suena». Si tuviéramos que creerlo todo, el Gerona C. de F. se quedaría en blanco. Dejémoslo en un tercio y puede nos acerquemos algo a la realidad.

Claro que eso de la nueva estructuración dá mucho que pensar. Primero a los jugadores, a quienes se les asigna un sueldo máximo de 500 ptas., perteneciendo a Tercera Categoría. Después a los directivos. Y finalmente a los aficionados. Estos últimos, quizás los más perjudicados, ante unas posibilidades que se ven menguadas.

Rebajas... Saldos... Liquidaciones... En los tres conceptos, algo que sucede sin que uno se entere. Que es precisamente el ser feliz que en estos días se halla apartado no del mundanal ruido, si no del caluroso ambiente.—Gil Bonancia

A. M. C. O. Transportes Reunidos
MATERIALES PARA Paquetería - Encargos
CONSTRUCCION Carga general - Camionajes
CONSULTE PRECIOS E ITINERARIOS a:
San Juan, 15 - Teléfono 24 - SAN FELIU DE GUIXOLS